



Marino Muñoz Lagos

## Columnas de opinión

### Winétt de Rokha

El 7 de agosto de 1951 murió en Santiago la poetisa Winétt de Rokha (1896), quien era la esposa del gran poeta Pablo de Rokha, Premio Nacional de Literatura de 1965 y uno de los más significativos renovadores de nuestra poesía. Se podría afirmar, entonces, que su fuerza creadora pudo haber influido en la producción poética de su mujer, pero ello no ocurrió en lo más mínimo, manteniéndose siempre en su propia forma de expresión.

Winétt de Rokha es dueña de una bella y poderosa poesía, que se advierte en la nutricia corriente de sus versos realizados con una claridad que asombra y que sólo se oscurece en sus estrofas de carácter libertario, en cuyos trabajos consigue un ritmo de batalla verbal. Sin embargo, tiene delicados poemas donde canta con sin igual entonación, como este "Valse en la plaza de Yungay":

"La mujer de mármol,  
desnuda entre sus violetas /  
se ruboriza al contacto del aire,  
/ sus senos de manzana y  
heliotropo / mantienen la  
melodía provinciana del  
atardecer lánguido. / Curvas  
puras, / explosión de vida extasiada, / gota de  
belleza en suspenso, cantar. // Mis ojos la  
penetran de castidad / y la tarde vuelve la  
cabeza, / al sorprenderme en actitud / de  
cubrirle los hombros floridos / con mi abrigo  
de penumbras."

Esta poetisa del sur chileno publicó numerosos libros y para encontrarla en sus mejores momentos la buscamos en su "Antología", publicada en forma póstuma por la Editorial Multitud en 1953. Esta edición lleva un largo prólogo del escritor y crítico literario Juan de Luigi. Los dos poemas que hemos elegido para esta crónica pertenecen a su libro "Cantoral", escrito entre los años 1925 y 1936, en pleno ejercicio de su madurez

creadora.

Winétt de Rokha se llamaba en la vida civil Luisa Anabalón Sanderson y su primer libro "Lo que me dijo el silencio", lo escribió con el seudónimo de Juana Inés de la Cruz, donde fue identificada por Pablo de Rokha. Más tarde, ya con su seudónimo definitivo, publicó los volúmenes de poesía "Formas del sueño", "Cantoral", "Orinomancia", "Suma y destino" y "El valle pierde su atmósfera". Este último coincide con la fecha de su muerte.

A propósito de esto, su prologuista Juan de Luigi nos manifiesta en una de sus páginas: "La muerte cortó con la vida la obra de Winétt;

era una obra en pleno desarrollo; y aunque ella sentía cómo se acercaba, tal como lo demuestran sus versos póstumamente leídos, no rompió su ritmo; sencillamente cortó lo que estaba por venir. Su evolución posterior la habría llevado seguramente, no por otros caminos, sino como sucede con los verdaderos artistas, por el mismo pero encendido camino ascensional."

Atrás quedaban esos libros que tanto amó y esos versos que poblaban su memoria de gestos provincianos, como lo dice este poema "Figura de invierno":

"Tu personalidad silenciosa, / como un paisaje escandinavo, / llenó de un viento melancólico / la ciudad. // Tus gestos van a morir, helados / al pie de las montañas, / disolviéndose en todos los ríos / como un deshielo vagabundo. // Fantasmas extranjeros / se detienen, mueven la cabeza, / y siguen su camino de caras y de cosas, / detrás de tus canciones. // Sólo mi corazón / escala como un pájaro la más desnuda / y alta rama de tu espíritu, / y canta..."

Winétt de Rokha sabe decir sus himnos donde el día comienza con sus soles.

**Winétt de  
Rokha sabe  
decir sus  
himnos donde  
el día  
comienza con  
sus soles.**